



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de distintas creencias,

En nuestra cita mensual de oración para la paz, queremos unir nuestra voz y nuestra oración a la de los muchos hermanos y hermanas que, desde **Haití**, expresan sufrimiento y preocupación por el destino de sus familias y de su mismo País. La sangre del Presidente Jovenel Moise, que mataron brutalmente en unas circunstancias que hacen sospechar una conspiración internacional, grita a Dios, así como grita la indigencia de una población que, desde hace muchos años, ocupa los últimos puestos en la clasificación de los Países más pobres. Unimos nuestra invocación por todo el pueblo de Haití. En particular, apoyamos firmemente a los niños y niñas de Haití, que tienen derecho a encontrar una esperanza en su horizonte de vida. Se les debe asegurar la comida suficiente y una educación adecuada.

Le pedimos a Dios que proteja a los misioneros, a todas las mujeres y a los hombres que están en esos lugares, para acompañar su desarrollo integral, y que convierta a los que se adhieren a las bandas armadas, que últimamente hicieron secuestros y otros delitos horrendos. Oremos para que la comunidad internacional aplique las medidas necesarias para garantizar a los habitantes de Haití los derechos humanos más elementales. Oremos, otra vez, para que todos puedan acoger el don de la paz, que Dios concede siempre a quien le abre el corazón.

El Señor os dé la paz

Asís, julio2021

+ Domenico Sorrentino, Obispo